

CRITERIO

EDITORIAL

Una nueva generación

COMENTARIO

El acuerdo multipartidario

ALBERTO C. TAQUINI (hijo)

Analfabetismo y deserción (II)

INFORME

El Islam en el Africa negra

CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA

Iglesia y Comunidad Nacional



COMENTARIOS: La bomba, la estrategia y la moral - La refinanciación - ¿Calificación o descalificación cinematográfica? Pág. 482 • VIDA CULTURAL: El arte y el habitat del 900 - Muestra-homenaje a Lacámara - Rogelio Polesello, por Fermín Fèvre. Pág. 500 • TEATRO: "Bestiela" - Teatro en Córdoba. Pág. 502. • CINE: "El factor humano" "Tiempo de revancha". Pág. 503. • MUSICA: Elly Ameling - Kurt Woess y la Orquesta de Cámara de Viena. Pág. 505. • INFORMACION: Pág. 506. • LIBROS: Pág. 509.

Analfabetismo y deserción (II)

Condicionantes para la superación

ALBERTO C. TAQUINI, hijo

Buenos Aires

En el artículo que publiqué en el número anterior de esta revista, efectué un análisis sobre el analfabetismo y la deserción en la Argentina.

En él, el tema estaba analizado desde la óptica de mejorar el sistema educativo tradicional, perfeccionándolo, ampliándolo y respetándolo tal cual es.

Tomar exclusivamente ese camino pareciera tener algunas limitantes que quisiera ahora plantear. Ellas emergen del cambio tecnológico de la sociedad actual y de la explosiva demanda social de los marginados para participar.

Estas consideraciones nos llevan a preguntarnos si el método de la educación sistemática actualmente en vigencia, resulta el más adecuado en una sociedad en la que el progreso tecnológico ha establecido un cambio cualitativo y cuantitativo en cuanto al almacenaje, distribución y disponibilidad de la información y los conceptos.

En tal sentido, quisiera hacer algunas consideraciones sobre un tema que desde hace años preocupa a nuestro equipo. Este es el de la interacción entre los multimedios y el proceso enseñanza-aprendizaje; en esta ocasión lo referiré al tema de la oferta poblacional a la educación, ya sea para erradicación del analfabetismo o para recuperación del desertor. En la educación, como en otros temas, el gran debate de la sociedad está dado por la imposibilidad de ésta de poder disponer de los recursos económicos y humanos necesarios para satisfacer la demanda social.

Inicialmente, el régimen tutelar estaba basado en la unión de maestro y discípulo; con el correr del tiempo el acto individual del aprendizaje se fue extendiendo, los discípulos se multiplicaron en torno al maestro y la tarea se fue sistematizando, el encuentro hogareño o del jardín dio paso a un habitat que sistematizó el encuentro y así nació el aula, y luego el sistema.

La difusión del libro por el advenimiento de la imprenta inmortalizó al maestro y permitió a éste llegar lejos en el espacio, a discípulos desconocidos, perdurando en el tiempo.

El libro inició una era de progreso de la educación y la cultura, y multiplicó las oportunidades. En

el comienzo, unas pocas imprentas de Europa imprimían lo que se «debía leer»; con el correr del tiempo, este progreso dejó de ser monopólico, las imprentas se multiplicaron y por ende el pensamiento escrito se puso al alcance de todas las tendencias, de todos los conocimientos. Así, el libro se convirtió progresivamente en el vehículo para la transmisión de contenidos entre alguien que expresaba algo y aquéllos que deseaban conocer ese algo. El libro se convirtió en el arma de la educación formal. Así, libro y sistema se convirtieron en sinónimo de educación; ante cualquier desafío de ésta, se está preparado a pensar en posibles transferencias del sistema, se lo conoce, se ha visto cómo se expandió y cómo, jerarquizándose, diferencia culturalmente al hombre.

Se sabe que la excelencia, base del progreso, requiere de los conocimientos básicos, de la investigación científica, del progreso tecnológico, y su uso adecuado depende de los valores morales.

Se piensa en la lectura como en el medio para acumular y disponer de los conocimientos; aún la radio y la televisión no se ocupan como el libro de Shakespeare y la poesía, o de Einstein y la relatividad.

Veamos ahora un poco al hombre, a quiénes son los hombres que necesitan de la educación aquí y ahora, pues es el tiempo en que les toca vivir.

Hemos visto que la educación formal en la Argentina tiene una tasa de deserción muy alta y que en nuestro país casi no hay analfabetos; por ello, creo que sería útil ubicar a la Argentina en un marco universal para ver este problema del analfabetismo y la deserción desde un marco más amplio y en el que el mismo debate está teniendo vigencia.

En el mundo hay hoy 4.400 millones de habitantes; de estos 1.100 millones viven en países desarrollados, y más de 1.000 millones en condiciones de miseria extrema.

Se supone que hay 1.000 millones de analfabetos. En el año 2000, o sea en menos tiempo del que necesita un niño que nace hoy para llegar a ser adulto, la situación será que en los países desarrollados la población crecerá de 1.100 a 1.300 millones

mientras que la del mundo crecerá de 4.400 a 6.300 millones, aumentando por ello sustancialmente la población de aquellos países en los que los recursos para la salud, la alimentación, la educación, son inexistentes o cuando mucho marcadamente insuficientes. El 70% de la población total vivirá en estos últimos.

Para visualizar mejor esto, conviene señalar que en el año 2000, de la población total del mundo el 59% estará en Asia, el 11% en Africa, el 13% en América Latina y sólo el 17% en los países desarrollados.

Conviene agregar a estas brevisimas consideraciones demográficas determinantes de la oferta poblacional a la educación, un segundo hecho que seguirá ocurriendo concomitantemente con la expansión demográfica: el complejo fenómeno de la urbanización.

De más en más, el crecimiento urbano del mundo en relación a las áreas rurales irá acompañando al desarrollo, la tecnificación rural y el desarrollo industrial.

Entre 1950 y 1980 se duplicó la población urbana mundial y casi idéntico fenómeno ocurrirá en el período 1980-2000, marcando la aceleración de la tendencia.

Lo significativo en cuanto a oferta poblacional para el sistema educativo, es que tres cuartas partes de la población de los países desarrollados y la mitad de la de los países subdesarrollados vivirá en ciudades.

El fenómeno de la urbanización se da en ciudades de las más variadas tallas pero se hace particularmente importante en las ciudades grandes.

Hoy día existen 26 ciudades en el mundo con una población superior a los 5 millones de habitantes; de éstas, 16 pertenecen a países subdesarrollados y 10 a países desarrollados, pero en el año 2000 las grandes megalópolis estarán fundamentalmente en los países subdesarrollados, los que tendrán 45 de ellas sobre un total de 60.

Este fenómeno de la urbanización, el de las ciudades chicas y el de las grandes, va de la mano del tema de la educación, porque la oferta poblacional de las ciudades está golpeando a la puerta de la educación y la cultura, estimulado y promovido fundamentalmente por el acceso a la información de la sociedad contemporánea y a la movilidad social generada por la capacitación de los recursos humanos.

No es éste el lugar adecuado para ahondar en los cambios profundos que sobre la sociedad está produciendo la revolución científico-tecnológica, pero quisiera señalar que por ella es muy probable que el mundo esté transitando por un cambio de era. Quizás el epifenómeno más importante de la revolución científico-tecnológica que más determina esa posibilidad, es el portentoso cambio ocurrido en la información como consecuencia de la coherencia espacial, los satélites de comunicaciones y la renovación que está ocurriendo en la electrónica, los que

sumados brindan al mundo un arsenal tecnológico inimaginable.

El cambio en la información, pese a que todavía por razones políticas, económicas y aún tecnológicas, tiene un uso bastante monopólico por parte de las agencias, ya ha producido cambios sustantivos en la humanidad.

La instantaneidad en la información, y la interconexión casi total del mundo, están unificando al hombre haciéndolo participe de todo lo bueno y lo malo que ocurre a cada instante.

Esta información despierta por la confrontación, aspiraciones múltiples y juicios de valor en función de posiciones filosóficas, políticas, religiosas, económicas, que van de más en más condicionando a la sociedad.

Como el régimen tutelar inicialmente, como la lectura luego, como el sistema educativo y la sociedad a través de expresiones tales como las artes, las ciencias, la música, el teatro, el periodismo, el cine, etc., condicionan aptitudes y actitudes psicofísicas diversas, los medios masivos de comunicación, en especial la radio y la televisión actualmente y pronto la informática y la computación, determinan nuevas formas perceptivas que condicionan crecientemente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Estas actitudes son en gran medida lo que ha llevado a muchos a señalar con creciente preocupación la ruptura entre la sociedad, la vida real y la educación formal sistemática.

Esta ruptura entre la vida real y la vida educativa hace poco apetecible el sistema para que los alumnos participen activamente en él, quizás porque han desarrollado aptitudes sensoriales mucho más sofisticadas que aquéllas que se usan en el aula tradicional.

En tal sentido, me parece importante señalar que en una encuesta realizada por el Departamento de Sociología de la Universidad Católica Argentina, se determinaron dos hechos que, a mi parecer, indican contundentemente la ruptura entre la escuela y la sociedad. El primero es que los niños que habitan en el área metropolitana de Buenos Aires y que cursan los últimos grados de la escuela primaria, ven más de 5 horas de televisión por día; el segundo y, a mi juicio, más grave, que sus maestras también encuestadas no incluyeron en sus respuestas el uso de ese medio como método para mejorar la enseñanza.

Como el libro y la imprenta significaron un cambio cualitativo y cuantitativo en cuanto a la disponibilidad y distribución de la cultura, el advenimiento de los multimedia ya y los bancos de datos y las computadoras pronto, implicarán una expansión mucho mayor aún.

La sociedad ya está en gran medida condicionada para usar adecuadamente estos sistemas; falta aún disponer de ellos para la educación, cosa que ocurrirá inexorablemente en cuanto se alcance una escala económica para su uso doméstico.

En el interín, los multimedia van diferenciando dos sectores de la población mundial: uno, aquéllos

que por la información, aún con sus limitaciones, participan, están informados; el otro, los marginados, aquellos que no tienen acceso a la información, y esta relación se va modificando aceleradamente en la medida que de más en más la población del mundo tiene acceso a la radio y la televisión.

El acceso a la información va determinando la aparición de la crisis, crisis que ocurre entre la ruptura de la aspiración que cada uno tiene de acceder a esta sociedad que se va perfeccionando, con lo bueno y lo malo que tiene, con lo que añora de la que dejó y con lo que desea de aquélla en la que tiene que participar.

Cuanto mayor es la aspiración en relación a la capacidad de logro, mayores son los elementos de la crisis y por ende las razones de conflicto que se van de más y más multiplicando.

Las respuestas para esta crisis tienen algunos caminos: el de la razón que es el camino de la inteligencia, el camino de la fe, y el de la opresión. Y en el mundo contemporáneo, los tres sistemas de adaptación a la crisis están vigentes aislada o concomitantemente. El sistema de la opresión en los países totalitarios, el camino de la fe en los pueblos creyentes y el sistema de la razón en las sociedades más democráticas.

El sistema educativo estará serio y fundamentalmente condicionado por la cantidad de gente que vaya participando, cuántos van a ir —por la partici-

pación— aspirando a incorporarse al sistema educativo; cómo también estará condicionado, de más en más, el sistema de la salud o cómo estará condicionado el consumo de alimentos y agua potable y cómo progresivamente estará condicionado el uso del tiempo libre.

Y este tema de los participantes y los marginados extiende y magnifica el grave problema del analfabetismo y la deserción y trae sobre el tapete la pregunta: ¿en qué condiciones está el sistema educativo o los sistemas educativos de absorber esta oferta poblacional?, y extiende la pregunta a si el régimen escolar como hoy lo conocemos será la forma en que se impartirá la educación en un futuro próximo.

Concomitantemente con el fenómeno demográfico referido y a una velocidad casi inimaginable, la tecnología de la información y las comunicaciones crece y, a mi juicio, ofrecerá a la educación soluciones aún hoy difíciles de captar.

De la superficie total de América Latina de aproximadamente 8.000.000 km². en la que se encuentra toda su población, más del 80% de la misma ocupa menos del 20% del área y ella se encuentra ya casi informativamente interconectada por sistemas mixtos, pudiendo llegarse a una cobertura de casi el 100% utilizando los satélites ya diseñados que hacen accesibles zonas geográficamente aisladas. Nosotros aún tenemos una idea excesivamente restringida de las posibilidades de la tecnología de la comunicación. Pensamos en términos de muy pocos canales

Ledesma y su papel...

«LA CATEQUESIS DEBE SER UNA ENSEÑANZA, NO OBSTANTE, BASTANTE COMPLETA, QUE NO SE DETENGA EN EL PRIMER ANUNCIO DEL MISTERIO CRISTIANO, CUAL LO TENEMOS EN EL KERYGMA»

Catechesi Tradendae



papel Ledesma
de la mejor impresión!

de televisión, unas pocas estaciones de radio y en sistemas de emisión relativamente centralizadas; en tal sentido ya las posibilidades tecnológicas son sustancialmente más altas.

Hace pocos días, en una reunión de las Naciones Unidas para el uso del espacio y los satélites realizada en nuestro país, Ahmed Neer, del Departamento de Estado de los Estados Unidos de América, me comentó que en ese país ya se ha realizado un programa mediante el cual se ha diseñado un teléfono portátil similar a un reloj pulsera capaz de intercomuni-

carse con otros similares via satélite. Mediante esta tecnología, la totalidad de la población de Estados Unidos podría disponer de un teléfono e intercomunicarse entre sí. Lo interesante de esta posibilidad tecnológica es que el plazo de desarrollo del proyecto es inferior a 10 años y que la relación costo-beneficio indica la rentabilidad positiva del mismo.

En la órbita geostacionaria a 36.000 km. de la Tierra, existe un número de posiciones capaces de albergar satélites de comunicación en un número que aunque finito, resulta suficiente para establecer una verdadera intercomunicación universal.

Actualmente, un satélite común de información posee 24 *transponders*, siendo estos los encargados de recibir, amplificar o emitir la información. Cada uno de ellos es capaz de vehiculizar simultáneamente un canal de televisión, 380 frecuencias distintas de radio y 988 líneas telefónicas. Los franceses han diseñado un satélite, el *Arabsat*, capaz de llevar en una sola banda 8.000 circuitos telefónicos simultáneos. Esto ya da una idea de que la tecnología actualmente no es la limitante como vehículo de información.

El número de satélites existentes hoy para estos fines es del orden de los 100 y hay pedidos alrededor de 300 más; los mismos tienen una vida útil de 10 años y seguramente serán reemplazados por otros más avanzados. El costo de cada uno de estos satélites equivale aproximadamente al de 3 a 4 aviones comerciales del tipo Boeing 747.

Los bancos de datos y los circuitos de televisión por cable son de uso cotidiano para el comercio, el transporte, la industria, el esparcimiento, el deporte, etc., tanto en países desarrollados como en aborregados de países interconectados al satélite como el nuestro; entre otras cosas, gracias a ellos en la Argentina hoy se conoce el precio internacional de las materias primas en forma instantánea leyéndolos en una pantalla de televisión.

En un plazo relativamente breve, gran parte del material bibliográfico se obtendrá de esta manera y ya las bibliotecas más modernas tienen espacios porcentualmente crecientes para dichos fines. Entre ellas se encuentra el futuro edificio de nuestra biblioteca nacional, que tiene una tercera parte de su superficie dedicada a ello.

Estas breves consideraciones demuestran cómo se cuenta ya, aún cuando su uso no ha irrumpido en los programas de educación en forma importante, con un arsenal tecnológico suficiente como para imaginar programas y cursos para los niveles educativos inferiores y cómo casi todas las expresiones de la cultura estarán disponibles para grandes contingentes humanos hoy marginados y con niveles educativos insuficientes para el mundo actual.

Al ponerse en marcha un plan contra la deserción escolar y al proponer otro concomitante de recuperación de adultos desertores, considero que se debería cumplir primero con una exigencia a la autoridad educativa en cuanto a la pertinencia de la educación.

PROFESIONALES

Dr. J. BLANCO VILLAVERDE

Médico
Jueves de 18 a 20 horas
Tucumán 766 - 5° piso - Dpto 215
T. 392-9220, de 10 a 11 hs.

Dr. NORBERTO L. GONZALEZ CODONY

Médico

Viamonte 133 Bahía Blanca

ROBERTO E. FEVRE

Seguros y Reaseguros

San Martín 50 - 1° T. 30-0783

Dr. JORGE C. ETCHEPAREBORDA

Médico Neurólogo

Rivadavia 3327 - 3° D Mar del Plata

T. 20036-20047

Dra. MARIA TERESA MAGDALENA DE SCHRODER

Clinica médica - Infecciosas

Av. Córdoba 2062 - 2° A T. 46-7952 - 46-3587

ANTONIO ARAMOUNI

Doctor en Ciencias Económicas

GABRIEL ARAMOUNI

Contador Público Nacional

Av. Roque Sáenz Peña 651 T. 46-6585/7889
(1035)BUENOS AIRES

Dr. ELOY GASTON PEREZ BEDES

Contador Público Nacional

Saavedra 2222 1663 Muñiz - Bs. Aires

Dra. GRETA DECLERCO DE PEREZ BEDES

Clinica Médica - Ginecología

Saavedra 2222 1663 Muñiz - Bs. Aires

REY Y FABREGUES

De la Cámara Arg. de Prop. Horiz. del Col. de Martill. de Morón, de la Asoc. de Balanceadores y Mart. Públicos
Lotes - Loteos - Quintas - Cobranzas - Administraciones.

Tejedor 1357, Frente estación Haedo Tel. 659-3598

Dr. ALFREDO PEREZ ALFARO
Dra. ADA P. DE PEREZ ALFARO
Dra. LUISA FRONTI DE GARCIA

Centro de Computación

Donato Alvarez 593 T. 631-2405 (1406) Bs. Aires

LABORATORIO DE ANALISIS CLINICOS

Dr. LUIS ERNESTO FOGLIAZZA

Dorrego 89 Bahía Blanca

En tal sentido, la pertinencia de la educación está referida a qué y cómo se debe enseñar, tanto como en qué forma se puede actualizar un cuerpo de docentes formado antes del advenimiento de conocimientos y conceptos nuevos que condicionan la circunstancia actual. Los niños que transitan el sistema educativo ya viven en un mundo tecnológico distinto al de los curricula.

En este aspecto, el impacto transformador de la revolución científico-tecnológico ha obsoleto numerosos conocimientos y ha generado otros que en la mayoría de los casos no están incluidos en la educación actual pese a ser hechos de la vida diaria y con los que se habrán de manejar aquellos alumnos que hoy están dentro del sistema educativo.

Otra vez los costos económicos y de oportunidad impiden que los docentes tengan posibilidades de actualizarse activamente y los principales centros de excelencia generadores de las nuevas ideas sólo podrán participar para paliar este problema mediante cursos de actualización docente multiplicados por el uso de multimedia. Por ello, la pertinencia de la educación, pre-requisito de un programa educativo serio, debe unir la calidad de los contenidos provenientes de los centros de excelencia con el sistema educativo.

Este artículo, con incursiones en algunas exigencias que el mundo tiene para con la educación y las soluciones que la tecnología ofrece, marca dos exigencias concomitantes de la sociedad actual para la estrategia de la formación de los recursos humanos.

Una cosa es poder enfrentar el advenimiento masivo del pueblo a la cultura y otra cosa es enfrentar la capacidad creadora que tienen las sociedades de más en más sofisticadas.

A la formación de las élites intelectuales de las que depende el progreso científico y cultural del mundo en materia de nuevos conceptos, me referí en un artículo que publiqué en esta revista hace pocos años (CRITERIO LI, 1978, N° 1801-2, pp. 754-761).

El 95% del progreso científico tecnológico del mundo proviene fundamental y casi exclusivamente de los descubrimientos científicos de los Estados Unidos, Europa, Rusia y Japón.

De este progreso científico, subproducto del sistema educativo formal con los máximos niveles de excelencia, riguroso en la búsqueda perfectible de la verdad, la belleza y la bondad, usufructúa hoy toda la humanidad y gracias a los adelantos por él logrados el mundo se conoce día a día mejor y por ende se pregunta más y más sobre sus problemas y escudriña en sus soluciones.

Es cierto que existen grandes desigualdades y muchos marginados y miserables pero no es menos cierto que el adelanto científico tecnológico de los últimos 20 ó 30 años muestra un progreso incuestionable en todos los indicadores socio-económicos cuantificables y también es cierto que la sociedad desarrollada es la que está impulsando el progreso en el mundo marginado en una medida muy superior

a la que éste hace por sí mismo. Por la información los hombres se conocen más y ello trae un mayor respeto por la persona.

La incapacidad real de alcanzar inmediatamente adecuados niveles de desarrollo es utilizada por una constante prédica denunciadora de muchos que usufructuando del progreso de la sociedad actual no son capaces de reconocer la velocidad con la que ella erradica la injusticia.

Por esto me permito ser optimista en cuanto a las posibilidades que para combatir el analfabetismo y la deserción escolar otorga y otorgará crecientemente la tecnología, llevando por su intermedio educación pertinente a cantidades de educandos inimaginables hoy día.

A la inversa de lo que ya sucede con otras exigencias de la sociedad como son la salud, la vivienda, los alimentos, el agua, etc., la educación cuenta así con un camino para lograr un éxito cierto. □

Bibliografía

- 1 - «Bases para un Plan de Formación de Recursos Humanos a nivel de post-grad», Criterio.
- 2 - «Deserción escolar», *Revista del Proyecto Multinacional de OEA*, Nos. 1-3, Buenos Aires.
- 3 - *Educación en el conurbano*, Ministerio de Educación y Cultura, Pcia. de Buenos Aires, Marzo 1981.
- 4 - *Revista de Educación y Cultura*, Ministerio de Cultura y Educación de la Pcia. de Buenos Aires, N° 1, 1980.
- 5 - *Estado de la Población Mundial*, FNAUP (Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de la Población), Ginebra, 1980.
- 6 - *Estudio de viabilidad de un sistema regional de teleeducación para los países de América del Sud*, PNUD/RLA/223, UNESCO, París.
- 7 - *La ciencia a través de los medios de comunicación*, Comisión de Investigaciones Científicas de la Pcia. de Buenos Aires, 1978.
- 8 - *Seminario Regional de las Naciones Unidas sobre aplicaciones de la tele-observación y las comunicaciones por satélite a la educación y el desarrollo*, ONU -CNIE, Buenos Aires, 1981.
- 9 - *Nuevas Universidades para un Nuevo País*, Buenos Aires, Editorial Estrada, Colección Ciencias de la Educación, 1971.
- 10 - Publicaciones varias; Estadística Educativa y Oficina Sectorial de Desarrollo, Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.

SUSCRIPCIONES PARA ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Para ampliar más aún su diálogo con la juventud universitaria CRITERIO ofrece ahora un nuevo plan promocional de suscripciones individuales. El precio anual de la suscripción para un estudiante universitario es de \$ 110.000.-, se ruega aclarar junto con el pedido el nombre y dirección y la Facultad y Universidad a la que se pertenece.

Dirigir la correspondencia y pagos a:
EDITORIAL CRITERIO S.R.L.

Junín 627

1026 Buenos Aires